



En Espenuca.

Aldeas de la memoria

CARLOS PENELAS*

Fotografías: Alfredo Erias (X-2010)

Un viaje a Coirós

Hay nombres que llegan de la infancia. Nombres cargados de afecto, de mitos. Palabras que navegan en esa niebla del ensueño, en la niebla de los hijos de la diáspora. Podemos levantar la cabeza y decir *verraco vetton*. Y es hermoso el término, bella la imaginación, utópico el pronunciar. Pero eso es parte de la inteligencia emocional. En cambio si decimos casi balbuceando, casi como un rezo pagano, si decimos digo, Betanzos, Espenuca o Coirós, hablamos de la infancia, de nuestros padres. Es así como vemos sus manos, sus caricias, sus miradas. Y escuchamos sus voces.

Uno evoca la Escuela de los Inmigrantes de Coirós, la Escuela de los Inmigrantes Fillos de Ois. Uno pronuncia en calma y viene Santa María de Oís. Y el mirador de Espenuca. Y el puente romano. Y un niño labriego con una honda de David buscando sus ovejas. «Manolito, Manolito...» Qué sencillez, uno piensa. Qué cosa simple esta de las palabras, de los sentimientos, de las escrituras mágicas. Regresa la casa, el hogar, el rostro de la abuela. Es entonces cuando recordamos lecturas y mencionamos a los griegos que no creían en el regreso. Ulises no regresaba para quedarse, regresa para volver a zarpar.

* **Carlos Penelas** nació en Avellaneda, provincia de Buenos Aires, en 1946. Es poeta, escritor y conferenciante. Publicó más de veinte libros de poesía y prosa. En octubre de 2010 dio un ciclo de conferencias por varias localidades españolas, entre ellas Betanzos... Nunca ha dejado de reivindicar sus raíces gallegas y su ligazón emocional con Espenuca.

Estuve recorriendo Coirós. En silencio, con dos amigos: Manuel Fiaño y Miguel Gayoso. Los iba escuchando en el auto mientras evocaba la playa de Pedrido, el Pazo de Marinán, Fisterra, el faro de Touriñán, Muxía. Llevaba en mi memoria el nombre de «Foucellas», las cálidas palabras, las inteligentes palabras de Alfredo Erias. Y la presencia de mi hermano menor: Manuel Suárez Suárez. También llevaba en mí la generosidad y el afecto de Alexandre Nerium junto al recuerdo de un cuento maravilloso de Manuel Rivas. Así iba internándome en los senderos de Coirós. Aun faltaba conocer Navalafuente, aun faltaba recorrer Patones. Y Gijón y Oviedo. La emoción poética, les dije a mis compañeros de ruta, genera otra realidad, otra opción. A veces es testimonio, entreteje lo íntimo del ser: su libertad. Los límites de mi lenguaje son los límites del mundo, agregué.

Desde la época de Mendiño, ese juglar renovado y misterioso, la poética gallega tiene el recuerdo del gozo, el deseo y la esperanza de volverlo a gozar. Es así, pensaba en silencio mientras Coirós confrontaba otra imagen, otra guía interior. En estos caminos suelen cristalizarse la melancolía o la saudade de la enamorada. Sentía (no se los confesé en esa oportunidad) una simbiosis del paisaje con el sentimiento. El paisaje no es decoración, es confrontación y compañía. Nos enfrenta y nos habla. El lirismo de ese paisaje gallego es difícilmente superable. Entonces vinieron a mis oídos – al cerrar brevemente los ojos – unos viejos amigos: Martín Codax, Xohan Zorro y el rey Don Denis. La poesía celta, para el poeta Matthew Arnold, pertenece a un mundo pagano y mitológico. Una vez más la magia se halla extendida y los dioses vuelven a mezclarse con los sucesos humanos.

Escucho un lenguaje que parece reinventar siglos, formas de máxima concentración, una conciencia clavada en el devenir del ser. Sé que el carácter mítico no es privativo de un sitio particular. Sé también de la mitología personal, de lo alegórico, de lo metafórico. Al bautizar las cosas nace la ingenuidad, la unicidad del hecho mítico. Vivimos un estado de gracia, de éxtasis; un sentido determinista del destino. Más claro: la visión mítica de la realidad.

Coirós, Espenuca, Betanzos, quieren decir no estar solos. Saber que en esa gente, en esos bosques, en esas piedras, hay algo tuyo. Que son cosas que te esperan. Muchos, la gran mayoría tal vez ni lo imaginen. Pero uno sabe que otra ciudad emerge, otros bosques, otros manantiales. Un tono intransferible que persiste. Tal vez tenga relación con la diáspora, con la pérdida, con el exilio, esa alianza entre el silencio y la palabra. Tal vez esa situación hipnótica que sentimos tiene relación con la búsqueda de nuestras raíces. Quizá de allí el desarraigo, la melancolía; un hijo perdido entre el despertar del tu y del yo.

Sé que ya nadie puede desoír lo que la experiencia onírica convoca: el poema se forja de adentro hacia fuera. Y para que el poema alcance condición de tal tuvo que haber dicho una verdad muy honda y personal. La palabra, a veces, es una mirada perdida, infinitamente cansada. Una mirada que siente la fugacidad pero al mismo tiempo la rebeldía. La decisión de poetizar es lejana e incomprensible. Visiones, atmósferas, imágenes, fragmentos.

¿Qué se le muestra de un lugar a un extranjero?, me pregunto. Ahora viajo a Coirós desde el sillón de madera de mi escritorio. La voz recuerda no precisamente el olvido, sino lo que hemos elegido olvidar. Estos nombres los llevaré conmigo hasta el fin de mis días. Son los secretos de la infancia, los rostros de mis padres, de mis tíos, de mis hermanos. La fotografía del abuelo Pedro y la del abuelo Tomás. Y los barcos, las cartas, las cerillas. El poeta siente el peso de las almas, escribió Víctor Hugo.

Buenos Aires, noviembre 9 de 2010.

Flavium Brigantium

Sólo conozco partidas, no sé del retorno. Lo que busco está delante de mis ojos. Se trata del pasado, de un pasado que avanza a medida que recorro paisajes, aldeas, mares, puentes romanos. Siento que ese pasado que contemplo cambia mi itinerario, modifica mi sueño. Todo dura o nada permanece en la mirada del poeta que descubre la diáspora en un tiempo incierto. Siento que reconozco en estas escalinatas el pazo del Illobre y un castro que recorro en silencio. Veo ciudades invisibles, lluvias remotas contra los soportales, murallas destinadas a mantener la sutileza de las noches sin muertos. «¿No ha sido cada aurora en su esplendor / el reflejo de nuestra gran nostalgia?», escribió para siempre nuestro Nazim Hikmet.

Estoy sentado en un sillón de roble. Era de mi padre, del juego de muebles de cuando se casó. Frente a mí, el escritorio de caoba de un viejo anarquista; una ofrenda de la insurrección y del recogimiento. Ahora veo -una vez más- al cerrar los ojos la iglesia de San Francisco. Es uno de los ejemplos del arte gótico de toda Galicia. Veo los enterramientos y los sepulcros. Veo el oso y el jabalí. Intentó leer sus piedras, sus códigos, sus señales. Toco las piedras en soledad.

También veo un molino celta, de mano. Téngulas, sarcófagos de enterramientos antropomorfos. Entre los arbustos descubro el *ulex europaeus*, el «tojo bravo». Aparecen ante mis ojos cerrados mámoas y antas. Digo Costa da Morte, digo Vimianzo. Unos amigos me enseñan unos batáns, me explican su funcionamiento, los distintos nombres de sus elementos. Ya no los escucho. Escucho la voz de Constancio Romero Lasarte un maestro laico que hablaba con sus hijos, Acracia y Liberto, a principio del siglo XX del amor y del internacionalismo proletario.

Ahora la cruz antefixa de la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Espenuca, sobre el testero de la nave, sobre la puerta de entrada. Digo Chelo, digo Mendo. Ahora la playa de Pedrido, la visión mítica de la realidad, el territorio de la iconografía mítica. Otra vez parto de la fábula simbólica del antiguo castro de Untia, la unicidad del hecho mítico, la inmigración de mis abuelos, la inmigración de los abuelos de mis padres. Recorro el cabo de Touriñán, la pequeña península llamada A Insua, el cabo más occidental de España. Y veo al señor marqués de Espenuca, rubio, de ojos celestes, con una rama de roble en la mano.

Escucho la vaca de Fisterra un día de niebla. En esta zona hay un caballo de oro enterrado. Hay marcas del caballo del Apóstol. Dio sorprendentes saltos para vadear ríos y saltar montañas. Es un mítico corcel etrusco y las voces de ultratumba nos convocan a callar. Desde este lugar se pasaba al más allá.

Voy descubriendo rastros, huellas; desordeno los puntos cardinales. La noche cae sobre las orillas, las barcas llevan la clarividencia de la tierra. Desde las aguas silenciosas sube entonces una plenitud de soledad y angustia. Aquí mismo sé que me voy aproximando al mundo de mis orígenes, debe desnudarme y arrojarme a la intensidad de la aldea, buscar el manantial que han ocultado, la casa de mis mayores que hay detrás de muros sin piedad. Siempre hay un lugar donde el corazón late su recuerdo, su certidumbre. El principado esta en el fondo de esta aldea, de estos caminos sembrados de zuecos y memoria. La pobreza no ha sido una desdicha en mi vida, puso el sol en las manos de los pastores, ha equilibrado la divinidad de los abuelos, la honra de mis padres, la labor para sustentar el pan, una pasión silenciosa bajo la llama.

Ya no me importa la eternidad. En verdad jamás me interesó. No hay límites para amar ni para evocar las sombras. Uno siempre sintió la rebelión, la libertad de la utopía sobre la fidelidad instintiva de una luz lejana en una casa de piedra, la elevación del alma. Hay un entendimiento amoroso de la tierra y los viejos labriegos, una visión de exilios pero también de búsquedas y peregrinajes que viajan sin brújulas.

Escucha a tu corazón, me digo. A nadie más. Esta es la copia del Paraíso que no existe, este es el camino del pasado; nos desplazamos sin prontitud de un lugar a otro sin salir nunca de la aldea; sin demasiada amargura, sin demasiada esperanza. Hemos aprendido a conocernos. Ya no reposa la mirada ni el sueño. Vienen imágenes que nos sorprenden en una vida cómoda pero vacía. Hay que dejarlo todo, digo, hay que dejarlo todo.

La poesía sucede en la intimidad. Intimidad procede del latín *intimus*, el superlativo de interior, «lo que está más dentro, más al fondo». Lo secreto, lo de uno. Es cuando nos preguntamos ¿Quién es éste hombre que vomita ramas? ¿Qué tradición o mito nos oculta? Aquí estamos, entre los incensarios de oro y la mirada de los bueyes. Sólo conozco partidas, no sé del retorno.

Ahora estoy frente al palacio de Lanzós. Ahora recuerdo a Manuel Luján Freire, a Pardo de Cela, a Antolín Faraldo. Ahora recorro la iglesia Santa María de Azogue, recorro su planta de cruz latina, la capilla de Jesús de Nazareno. Uno siente en estas callejuelas la percepción del bien, el deseo de conseguirlo, la fruición de poseer el objeto amado. Ese era el sentido de los escolásticos medievales, el amor deriva de la alegría, como lo manifestó Spinoza. *Delectatio* era para aquellos pensadores el nombre más general para todos los disfrutes. Los placeres de la carne y los placeres del alma. Para Sartre la alegría es gratuidad y generosidad. *La alegría llega al encontrarse fuera cuando uno se había perdido dentro*, escribió. Es una manera de la celebración vital, una manera de recorrer lo interior. Se trata del pasado, de un pasado que avanza a medida que recorro la nostalgia, la textura del alma, los olores de la tierra y del pan, el reconocimiento de los heraldos invisibles.

Buenos Aires, noviembre de 2010.

A mis abuelos

Han pasado muchos años. Siento que debo confesar lo íntimo, transmitir aquello que tal vez otros sientan o imaginen. Entender o intentar entender nuestras raíces, nuestros dioses ocultos. Comenzaremos entonces, de la manera más sencilla, más sincera. Nunca me atreví a decirles ciertas cosas a mis padres o a mis hermanos. Tal vez temía un rechazo. Ahora creo que era la imposibilidad de franquear una barrera invisible detrás de la cual cada uno de ellos estaba parapetado. Decirles que eran buenos y nobles, que los quería. Comentarle a mi madre que le quedaba muy bien ese sombrero pequeño con medio tul sobre el rostro, que la hacía una mujer fina, delicada. Todos eran corteses, conciliadores a veces, pasivos en ciertas circunstancias, pero también aislados, guardando una distancia que marcaba un universo. Por momentos capaces de cóleras inmediatas y absolutas, como en mis padres y hermanos. Sospeché que ciertas cosas venían de mis abuelos y de los padres de mis padres. Esas cóleras eran muy parecidas a un fenómeno natural.



*Con sus nietas pequeñas en la Fuente de Diana, de Betanzos.
A su lado, Cecilia, 9 años (1998).*

Con sus nietas en la Espenuca (15 de mayo de 1998).





Carlos con sus nietas mellizas en la Feria Franca Medieval de Betanzos (1999).

imaginábamos personajes, cantantes de ópera, soldados enfadados, damas quejumbrosas, escenas de la naturaleza... ¡Viva la fantasía! ¡Arriba la imaginación!... Tenía un gran genio creador... lo que yo traducía por: «Papá está un poquito loco».

Ahora, cuarenta y tantos años más tarde, comprendo que los grandes creadores también tuvieron sus rarezas: Leonardo da Vinci siempre estaba distraído, perdía el interés, saltaba de un proyecto a otro y no terminaba casi nada. Miguel Ángel era un hombre de carácter inestable y de prontos explosivos, sufría de *terribilità*, en términos italianos. No le gustaba pintar y creía que el baño era malo para la salud, eso hacía que tuviera un olor corporal tan repelente que sus ayudantes no soportaban trabajar para él. Rembrandt murió solo y en la penuria. A pesar de su ruina económica durante sus últimos años creó muchas de sus obras más importantes. En 1863 el Salón de la Academia de París rechazó el cuadro *Desayuno sobre la hierba* de Édouard Manet por considerarlo un fraude; sin embargo, tras su muerte fue considerado el fundador del Impresionismo. Cézanne trabajaba lenta y esforzadamente, a menudo rascando la pintura de los lienzos y empezando de nuevo; a veces montaba en cólera y los rasgaba con un cuchillo. Tenía frecuentes ataques de ira además de resistirse a cualquier contacto físico, le horrorizaba que lo tocaran y se negaba a estrechar la mano de otros artistas. Y esto por mentar al gremio de los artistas plásticos, que si considerásemos a los músicos, las curiosidades también serían numerosas. Pero, en aquellos años, cuando no podía comprender desde mi corta edad el poco apego de mi padre a las convenciones, no conocía a otros artistas.

Tuvo que pasar mucho tiempo para que su personalidad me pareciera coherente. Él adoraba a los impresionistas, quizás por su conexión con el mundo de los sentidos. Su



Teresa con su padre en Sada (19-X-1999).



Carlos con sus nietas (19-XI-2006).

biblioteca estaba repleta de biografías de grandes genios; la pintura impresionista, de hecho, fue la primera que me enseñó; su habitación estaba forrada con reproducciones de esa escuela.

Los comportamientos nada standard de papá llegaban a extremos incomprensibles para la niña de entonces: por ejemplo porque, en la época en que mi madre y yo vivíamos con estrecheces, mi padre había rechazado el coche que le querían regalar en la fábrica de Citroën de París, donde trabajaba como operario. Me decía: -Yo soy un obrero, tengo que ir a trabajar en transporte público-. Su coherencia social y política, desde mi visión, resultaba una total extravagancia.

Carlos, como buen autodidacta, era un lector voraz, admiraba a los novelistas franceses decimonónicos, a los escritores sudamericanos del *boom*, la novela histórica, a los novelistas rusos. Aún recuerdo la emoción que sentí cuando pisé por primera vez Moscú, en mis treinta, y conocí en el Museo Pushkin la pintura rusa. Cuando me movía por los maravillosos pasillos decorados del metro moscovita, me parecía estar cogida de su mano. Volvían a mi cabeza sus relatos sobre la entonces Unión Soviética. Cómo olvidarlos cuando ponía tanta pasión y visceralidad en lo que creía.

También le apasionaban los animales, que le acompañaron hasta el final de su vida: le fascinaban los perros y los pájaros. A veces, cuando niña, lo sorprendía en la terraza de casa hablando con *os paxariños*; ellos cantaban y papá les devolvía la frase son sus silbidos. Me consta que esos sonidos en su mente forjaron su talento natural cual semillas de donde florecieron las notas de sus partituras.



Carlos y Teresa (2006).



Sus últimas frases coherentes fueron de una gran tristeza para mí: -Gordita, yo he sufrido mucho!-, -¿Y quién no?- le respondía yo. Pero entonces, no llegaba a integrar dentro de mi corazón la dimensión de sus palabras: en realidad se trataba de un hombre con una sensibilidad espiritual y emocional que lo convertía en un ser hipervulnerable.

El final de su vida le fue borrando poco a poco la memoria, pero sus ojos seguían brillando con chispa y carácter. Nos dejó suavemente, sin hacer ruido; el destino quiso que yo estuviera del otro lado del mundo, una vez más, con el océano por medio.

Ahora, que he cumplido su última voluntad, lo entiendo en su verdadera magnitud: su espíritu fluye en *a terra* que le llenaba de orgullo: Betanzos; en el agua que atestiguó sus juegos más tempranos: A Cangrexreira; inmerso en esa naturaleza que siempre buscó; rodeado de esos pájaros que pusieron notas en sus oídos y protegido por el agua del manantial que emula la pureza de su inspiración más auténtica. Ahora, cada vez que vuelvo al lugar, le digo con todo mi amor: -Papá, tú nunca te has ido, tal como querías, tu música, tu ejemplo y tu genio te eternizan-.

*23 de Diciembre de 2010
1º aniversario de su muerte.*



En su último año de vida....

Homenaxe a Xulio Cuns

A.C. EIRA VELLA



No pasado outono a Asociación Cultural Eira Vella realizou unha homenaxe ao polifacético betanceiro Xulio Cuns Lousa con motivo do seu oitenta e catro cumpreanos.

Os actos consistiron nunha exposición bio-bibliográfica, que abrangueu as múltiples actividades que Xulio desenvolveu ao longo da súa vida, e un encontro artístico-literario

A EXPOSICIÓN

A Exposición bio-bibliográfica tivo lugar na sala de exposicións do edificio Arquivo entre os días 16 e 30 do mes de outubro.

Na inauguración, con presenza do homenaxeado e a súa esposa, acompañados de moitas persoas, interviron a presidenta de Eira Vella, Gabriela Rodríguez, e Xesús Torres, quen se dirixiu aos presentes:

Moi boas tardes, amigas e amigos:

A A.C. Eira Vella comeza hoxe os actos de homenaxe a Xulio Cuns, o noso querido amigo e compañeiro de asociación, pois el foi tamén un dos fundadores dela, aló polo 1992, hai xa dezaioito anos, aportando a súa experiencia, coñecemento e saber facer.

E comézaos coa inauguración que estamos a facer desta mostra bio-bibliográfica, que é un paseo pola vida e obra do noso amigo Xulio. Unha vida longa (que agardamos o sexa aínda máis) e unha obra extensa e variada.

Se alguén non coñecera ben a ampla actividade cultural de Xulio ou dubidara dos seus méritos, que son moitos, estamos seguros que ollando esta mostra vai sair cunha idea máis clara e precisa da



polifacética personalidade de Xulio Cuns, do seu amplo e dilatado traballo, sempre na cultura e sempre en Betanzos.

A música, coa súa guitarra; o xornalismo nos periódicos e publicacións locais; a literatura, no eido do conto, da narrativa, do ensaio, do teatro; o teatro tamén como actor e tradutor; o conferencista e comentarista de radio... En fin, poderíamos poñerlle a esta exposición o título «Xulio Cuns: unha vida coa cultura», porque iso é o que precisamente transcende dela.

Quero rematar agradecendo, en primeiro lugar a Marina, a esposa de Xulio, a súa colaboración e comprensión para a boa marcha destes actos. Tamén ao Arquivo Municipal polas facilidades e préstamos dalgúns dos seus fondos para esta mostra, e moi especialmente a Xosé María Veiga polo súa especial dedicación e a Olaia polo fermoso cartaz anunciador que realizou. Unha mostra esta que vai estar aberta ata o día 30 de outubro, visitable no horario habitual da sala, de 7 a 9 da tarde en días laborais e de 12 a 2 os fins de semana.

Lémbrolles, por último, que o vindeiro sábado día 23 teremos na Aula de Cultura un encontro artístico literario con participación de moitos amigos de Xulio, escritores, actores, músicos e outros que simplemente lle queren amosar o seu cariño e amizade.

E nada máis, pídolles para rematar un aplauso para o noso amigo Xulio Cuns.

ENCONTRO ARTÍSTICO-LITERARIO

Tivo lugar o día 23 de outubro nunha Aula municipal de Cultura abarrotada de público. Xesús Torres encargouse da condución do acto que resultou intenso e extenso:

Moi boas noites, amigas e amigos. Marina, Xulio, Xuliño...
Xulio! Isto vai por ti, porque si, porque o mereces.



Díxonos un paxariño que onte 22 de outubro estiveches de cumpreanos. O que non lle entendimos ben foi cantos cumprías. Non sei se 48, 34 ou 54. Tanto ten agora. Felicidades!

O caso é que algúns amigos e amigas queríamosche facer un regalo, un agasallo de cumpreanos. E aquí estamos!

Uns tráenche a palabra, oral ou escrita, outros a verba e o xesto dramatizado, e outros a música.

Todo iso foi o que fixeches ti durante toda a vida: ofrecernos a palabra (unhas veces espida e outras recollida en libros, en publicacións, en periódicos e revistas), ofrecernos a verba e o xesto dramatizado, ofrecernos a música da túa guitarra.

Tamén nos ofreciches a túa memoria prodixiosa para evocarnos xentes, viciños, personaxes peculiares, feitos do noso Betanzos que doutro xeito se terían perdido.

Dende moi novo tiveches necesidade de expresarte. Coa escrita, coa música, coa interpretación.

En 1956 un grupo de mozos creáchedes «El Eco de las Mariñas», logo de moitos anos sen publicacións en Betanzos. Ti colaboraches en case todos os números que durou aquela pequena aventura, cando a liberdade para expresarse estaba coutada e restrinxida.

Pouco despois xurdiu a Agrupación Cultural Candilejas. E ti tamén estabas alí con aqueles mozos e outros máis: Un compañeiro daquela época de Candilejas tráechete a súa ofrenda: CARLOS ÁLVAREZ LÓPEZ.

Boas noites a todas, a todos, e un saúdo moi especial e agarimoso para o amigo Xulio.

Como queira que sexa a miña oratoria, e que isto de falar diante do público non se atopa entre as miñas cualidades, se é que tivera algunha, vádesme permitir que lea estas pequenas notas para expresar o que quero decir.

Cando o amigo Torres me dixo que se estaba matinando nunha homenaxe a Xulio Cuns, a miña resposta foi inmediata e de entusiasmo aínda que máis tarde, cando me insinou que eu tamén participara no acto, díganos que a cousa xa non me pareceu tan ben. Explícome: non é que me parecera mal o feito da homenaxe. Non. O que non me agradaba era a idea da miña participación dende aquí enriba, polo dito anteriormente. Pasado ese primeiro impacto, tamén pensándoo con tranquilidade, e por enriba de todo pensando co corazón, non puider máis que acoller a invitación e levar a miña pequena aportación a esta homenaxe a Xulio Cuns, home polifacético alí onde os atopas. Unha referencia diaria na vida cultural da nosa cidade, en épocas e en moi diferentes ámbitos.

Polo que á miña participación se refire, quero concretala en lembrar dous proxectos nos que, tanto Xulio coma min, participamos moi activamente, ademais doutras moitas amigas e amigos.

Trátase de Candilejas e da Coral Polifónica.

Cabe a posibilidade de que Candilejas sexa algo totalmente descoñecido por algúns dos presentes, xa que se trata dunha sociedade cultural que desenrolou as súas actividades en Betanzos fai xa medio século. ¡Como quen di... onte pola tarde!

Por todo elo, permitídemme que faga unha pequena lembranza do que foi a súa existencia.

Alá polo ano 58 do século pasado, unhas poucas rapazas e rapaces, de vinte anos máis ou menos, propuxémonos representar unha obra de teatro pero, postos á faena, comprobamos que a tarefa quedábanos grande e daquela, buscamos axuda nos que xa eran veteranos: o meu irmán Marcelino, Francisco Carlos Seijo «Carlínes» e, por suposto, Xulio Cuns. Carlínes faise cargo da dirección do grupo elixindo unha nova obra e poñémonos a traballar.

Para sufragalos gastos que levaba consigo representala obra, créase un Teatro-Club, xa que subvencións para tal finalidade non había. Coas aportacións dos socios (5 pesetas ao mes) faise posible a estrea da obra, que ten moi boa acollida.

Animados polo éxito, decidimos crear unha sociedade que mirara máis lonxe. Deste xeito nace a «Agrupación Artístico Musical Candilejas».



Non perdurou moito a actividade de «Candilejas» -case uns seis anos- pero foi unha actividade intensa, constante e do máis alto nivel. Ó longo deses anos, Betanzos foi un referente cultural en toda Galicia e mesmo fóra dela. Como exemplo disto, cabe deixar constancia de que a revista «Primer Acto», publicación de cobertura nacional, adicada exclusivamente ao mundo do teatro, en varias ocasións fíxose eco das representacións teatrais de Candilejas. Noutra ocasión, outra publicación madrileña sacou á luz unha entrevista feita a Antonio Concheiro quen tiña ao seu cargo nese tempo, a dirección do Cadro de Declamación da Sociedade. Este Cadro de Declamación representou, ou deu lectura, ás obras de teatro máis importantes do momento: Alfonso Paso, Alfonso Sastre, Arthur Adamov, Buero Vallejo, Carlos Llopi, Jacinto Benavente, Jardiel Ponzela, Miguel Mihura, Tennessee Williams... e un longo etcétera. Así mesmo, asumiu a responsabilidade da estrea mundial de dúas obras teatrais: «El almendro rojo», de Ángel de la Peña, e «El Podium», de Antonio Concheiro.



Entre as súas actividades figuraron: concertos, recitais poéticos, xogos florais, veladas literarias ou musicais, conferencias, representacións teatrais de compañías foráneas e moito máis.

O interese do xornalismo galego: El Ideal Gallego, La Voz de Galicia, El Faro de Vigo, La Noche..., repito, o interese destes medios por estas actividades era constante e o amparo da poboación de Betanzos, total. Chega con dicir que as representacións teatrais do seu Cadro de Declamación, nalgún momento, precisaron de catro representacións.

Pois ben, en liñas xerais isto foi Candilejas e, en todo e para todo, aí estivo Xulio Cuns. Atendendo aos momentos foi: directivo, actor, axudante de dirección, conferenciante e... todo o que fixera falta. Podo dar fe do mesmo, xa que eu tamén andaba polo medio. No canto a todo o que compartimos na Coral Polifónica, pasou dos vinte anos. Fomos cofundadores e, dende os seus comezos, parte da súa directiva: Xulio como tesoureiro e eu coma secretario.

Deste xeito, compartimos estreitamente a xestión da sociedade así como tamén traballos, ensaios, viaxes e actuacións, non só en Betanzos senon tamén en toda Galicia e Portugal, Asturias ou en Salamanca. Por dúas veces cantamos en Madrid na TVE e tamén gravamos un disco aínda que, ao mellor, os recordos máis rechamantes sexan os dos concertos de París e Roma.

A Xulio débenselle tamén as letras en galego de varias obras do repertorio da Coral. De xeito especial dúas panxoliñas universais: «Noche de Paz» e «O Tanenbaum».

Tantas vivencias compartidas ao longo de tantos anos xermolan entre nós uns vínculos entrañables e xustamente con isto últimos é co que eu me quero quedar: Coa súa amizade, o mellor agasallo do que pode un desfrutar e que Xulio, sempre xeneroso, lévalle entregando a infinidade de persoas.

A diferenza de idade endexamais foi un impedimento entre nós. Pola contra, Xulio sempre foi correcto, amable, bo conversador. escoitándoo sempre se aprendía algo del. E pode que do que máis se aprendía era do seu espírito emprendedor. Xulio foi sempre deses homes que Betanzos tanto necesita, deses homes que fronte á realidade e os seus desafíos non se interrogaban «por que», senon «e por que non». Non sei se será certo, pero dixéronme que a etimoloxía da palabra «recordar» fai referencia a «pasar novamente polo corazón». Ogallá que estas palabras permitiran que voltase ao corazón dos presentes, aínda que fose por un intre, o Xulio Cuns de Candilejas e da Coral Polifónica. Por todo elo, e por moitas outras cousas que a miña pobre oratoria non é capaz de decirche, Xulio: Con todo o meu agarimo, ¡¡¡moitas, moitas, moitas grazas!!!

Como narrador comezaches publicando en castelán *Mi tumba y yo*, que acadou o 1º premio de contos no certame da Unión Protectora de Artesáns de Santiago en 1957. Outro conto, *Tiñan frío*, foi mención honorífica no certame Breogán do Centro Galego de Baracaldo en 1976.

Xa máis recentemente publicaches os libros *O que non quedou no protocolo* (no 1992), *O velorio do Tío Chinto* (no 1995) e *Así foi... e seguirá sendo* (no 2004), todos eles editados polo Excelentísimo Concello de Betanzos.

GABRIELA RODRÍGUEZ vai ler un dos teus contos recollidos n' *O velorio do Tío Chinto*. E a continuación MARIÑA LONGUEIRA lerá outro do mesmo libro.

Aparte da túa propia obra de creación, sempre che gustou a tradución, verquer ao galego obras e textos de autores universais.

E non era simples traducións, senón que aspiraban a recoller o cerne do espírito coa que foran creadas. Moitas delas pódense considerar versións. Así figura, por exemplo, nas que inauguran o teu traballo de tradutor, dúas obras do indú Rabindranath Tagore: *O carteiro do rei* e *Malini*, que Edicións do Castro publicou en 1976. Versión ao galego de Xulio Cuns. Logo virían outras traducións de Strindberg, Cela, Martin du Gard, Alejandro Casona e outros autores. OLAIA vai ler unha pequena mostra.

Traballaches con diversas xeracións de betanceiras e betanceiros relacionadas coa actividade cultural, servindo de ponte xeracional entre persoas e entidades da túa xuventude e outras que se incorporaron nos anos da túa madurez, xa na etapa democrática e con outras expectativas e posibilidades nas que o cultivo da lingua galega foi esencial.

De entre estes últimos, máis novos, está unha persoa que xa se consagrou como narrador en lingua galega, con 8 novelas publicadas e con galardón e recoñecementos como o Premio da Crítica de narrativa galega en 2004, e que, ademais, foi no seu momento presidente de Eira Vella: XABIER LÓPEZ LÓPEZ.

Nun artigo recente, o crítico Xosé Manuel Eyré dicía o seguinte respecto dun relato do meu último libro: «*non se é escritor só por escribir libros senón que isto comporta unha determinada, e nada común, maneira de entender e afrontar a vida*». Pois ben. Levo publicadas xa un bo número de obras, mais nunca levei unha vida tan «literaria» como a que dei en gozar aínda inédito, aquí, en Betanzos, a mediados dos noventa, e en boa medida grazas a Xulio.

Tería eu 19 ou 20 anos cando dous amigos que hoxe tamén están connosco, Xesús Torres e Alfredo Erias, deron en poñerme en contacto con quen, polo sinxelo feito de saber que aterrara na vila un rapaz con gusto pola escrita, e sen facer ningunha outra pregunta, velaquí o relevante, determinou abrimme de vez a porta da súa casa. Lembro perfectamente a primeira vez que timbrei naquel piso da Rúa do Frade. Era un escuro e inclemente serán de inverno, e canda min, protexido da chuvia polo abrigo, agardaba o mecanoscrito *que había facer saltar os resortes todos do sistema literario*. A Xulio xa lle fixeran chegar unha copia. E malia que non debe ser nada gratificante ler ao cumprido *o primeiro artefacto dun principiante*, por buscarlle un nome a aquilo, o seu exemplar, de tan traballado, parecía xa outra cousa. Presentoume a Marina, sentamos na biblioteca, e mentres a chuvia golpeaba o edificio das Antigas Escolas, dexergado a través da vidreira embazada, puxémonos a falar de todo aquilo cunhas boas copas de whisky escocés (bebida, confeso, que só tomei na súa casa). O seu maxisterio (as cousas hai que chamalas polo nome) era tan metódico coma ameno; páxina a páxina, anotación a anotación, subliñado a subliñado, o seu torrente de voz (así debía falar Winston Churchill, matinei, co que sempre lle atopei certo parecido físico) desvelaba os acertos da narración (os menos) e as súas chatas, nun diálogo tan franco coma didáctico. Aquela novela miña – creo que podemos dicilo sen ambaxes- non pasaba de ser máis ben un torpe intento. Como a todo texto iniciático sobráballe autobiografía, lances de corte pueril e enxurradas de falsa erudición, e aínda que vos poida parecer un deses lugares comúns nos que incorremos decote os escritores, creo, honestamente, que merecía ficar onde ao cabo ficou, no tenebroso mundo dos libros non natos, e grazas a iso non dar lugar, pasado o tempo, ao «arrepentimento autorial», o correlato, no mundo das letras, ao feito de repudiar un fillo.

Asegúrovos que nunca unha decepción me foi tan grata coma a daquela tarde. Coma todos os insensatos escritores mozos agardaba unha coroa de loureiro, e no canto diso recibín un rosario de



consellos, entre eles o que se poida deducir do retrouso aquel que fala de fume e leña verde. O mundo perdía unha novela, xaora, mais eu gañaba un amigo leal, eses que non refugan dicir o que pensan sobre a vida ou sobre as letras. Mais hai amigos que din a verdade e desaniman –adrede ou non– e outros que conseguen enganchar nas súas críticas e opinións todo o contrario. Sabendo que aquela primeira andaina miña equivocara o camiño, Xulio acertou a dicirme, no entanto, que ningún camiño é de todo estéril, e que só andando e andando se aprende a andar. Así se deducía das amables liñas que riscou nun exemplar d’*O que non quedou no protocolo* co que marchei da súa casa aquela tarde: *Dedicado a Xabier López, desexándolle un grande éxito como novelista.*



Aquilo, adiviñáste-lo, foi só o principio. Como dixen ao comezo, nunca me sentín tan escritor, nunca, xamais, levei unha vida tan literaria coma naqueles días. Teño participado en Congresos, mesas redondas, platós de televisión, mesmo nalgún simposio no estranxeiro, e nada disto, en realidade, logrou facerlle unha miga de sombra a aqueles tempos dos que falo. Comecei a visitar a casa de Xulio cunha asiduidade voraz. E non facía falla ningún pretexto especial para facelo. As horas, con el, facíanse curtas. Falabamos de literatura, de música, mesmo da intrahistoria deste Betanzos noso, ás veces tan esquivo e espiñento. Prestábame libros, deixábame ler os borradores dos seus últimos traballos, e discutíamnos arredor de cousas tan graves e ao tempo tan ingravidas coma o *humor*, a *saudade* ou os vimbios todos d’*O Círculo de xiz caucasiانو*. Sempre baixo os auspicios de Marina, insubstituíble mestra de cerimoniais. Sempre cunha copa dese whisky escocés que, repito, só bebín con el e na súa casa.

Ao pouco chegou todo o demais. A espera conxunta de diante da Biblioteca, á hora do peche, para ir tomar os viños con Veiga. A miña entrada en Eira Vella e con ela o re-descubrimiento de Suso Torres, outra das figuras fundamentais nos meus anos de formación. O primeiro borrador do que logo se ía converter na miña primeira novela publicada. A cea na miña casa para celebrarmos o «si» da editorial. Os paseos a altas horas da noite, de volta dalgunha xuntanza, falando de deus e do diaño – sobre todo deste último– mentres a vila, solitaria, silenciosa, ensumida na néboa, acaso se preparaba para levitar e saír voando coma o Globo ou coma Castroforte do Baralla, senón é que xa estaba aí, suspendida no infinito, recibindo no empedrado os pasos demorados dos mais despreocupados aeronautas.

O dito. Non sei se ten razón o crítico aquel cando di que ser escritor comporta unha determinada, e nada común, maneira de entender e enfrontar a vida. O que si podó asegurarse é que, se algunha vez logrei vivir así foi por culpa de persoas coma Xulio. Coñecelo foi unha beizón; un privilexio. E se algunha vez non llo dixen, quen sabe se por pudor ou timidez, fágoo agora e coa boca ben grande:

Grazas por todo, Xulio.

Outro escritor mozo que recibíu estímulos teus e orientacións cando comezaba é o poeta de Abegondo Maxi Rei, quen por certo tivo un papel protagonista na estrea da túa obra «Alter Ego», cando aínda era estudante de bacharelato, levada á escea pola Agrupación Teatral Mariñán.

Maxi quixera estar hoxe aquí máis atópase traballando en Sevilla, onde exerce de profesor de ensino secundario.

Pero se non o temos en presenza, témolo en espírito. El enviou un poema seu escrito para ser lido aquí:

A BETANZOS QUIXERA VOLVER

Para o meu amigo Xulio Cuns

amigo Xulio,
coñecímonos fai arredor de quince anos
cando Betanzos era para min un horizonte no que non collían as ilusións dos meus ollos
cando devecía por descubrir tantas palabras e tantos recunchos

Que ti gardabas tras un sorriso de outonos invencibles

amigo Xulio
 a Betanzos quixera volver para erguer de novo os hórreos da abundancia
 daquel tempo que na nostalgia ten cor de bronce ou ámbar
 onde baixaba desde a miña aldea coas mans ávidas de porvir
 para atopar en ti
 amigo Xulio
 un pórtico inmenso onde achegarse e contemplar a grandeza da nosa cultura
 a túa voz galega sempre tan viva e tan xenerosa
 que me abría camiños por onde o verso debía andar
 que me agasallaba adozadas tardes
 onde escoitarte
 amigo Xulio
 era nunca fartarse de probar dos exquisitos tesouros da túa memoria oceánica

amigo Xulio
 a Betanzos quixera volver
 para buscarte e atoparte e sorrirche e encherme de ledicia
 para que na transparencia mol da tarde estale a túa risa
 como trebón de vida co que se enchoupen os nosos ollos
 e agromen retallos de conversas ó abeiro duns viños
 non hai
 amigo Xulio
 ouro fora de Betanzos para pagar eses momentos

Maxi Rei

Unha persoa coa que asinaches traballos conxuntos e coa que pasaches moitas horas nos últimos tempos é un traballador da biblioteca e arquivo municipal.

Traballos como o dos Serenos, publicado no *Anuario Brigantino*, ou o esgotado libro das *Orquestras Populares das Mariñas*, todo un best-seller que hoxe aínda busca moita xente, realizachelos conxuntamente co amigo XOSÉ MARÍA VEIGA

Boas tardes

Dicir algo de Xulio Cuns non é unha cousa difícil, xa que Xulio deu moito que dicir...

Téñenme contado que Xulio xa de pequeno era rariño: gustáballe estudar, ler libros que non lle mandaban na escola, pasaba o tempo enredando cunha guitarra no portal, e cando saía a xogar volvía limpo para a casa... e eso na Ponte Vella era moi raro.

Creo que nunca lle gustou moito xogar, nin de neno nin de maior.

A foto da exposición na que apareces de futbolista... ¡é unha toma falsa!

De fútbol non ten nin idea... esto xa o dicía o Manín -non sei se vos acordades del, fora xogador e utillero do Brigantium-, quen despois de moito insitirle logrou que lle fose dicindo os resultados dos partidos da quiniela... as respostas xa vos podedes imaxinar... cando rematou, o Manín mirou para el e díxolle:

-Xulio ti de fútbol non entendes nada. E co mesmo foille rebatindo un a un os resultados que non lle pareceron atinados, alporizándoo sobremaneira o dous que lle puxera ó Madrí que xogaba na casa co Sabadell.

Ó final o Manín non a botou e resultou que os tiña todos acertados.

Para os xogos non, pero para calquera cousa relacionada coa cultura de Betanzos nos últimos



anos, é difícil non atoparse no medio con Xulio...que si había teatro alí estaba Xulio, que si había calquer evento musical alí estaba Xulio, que había que dar unha conferencia, pois diciáselle a Xulio, que ata nos Xogos Florais andivo metido polo medio.

Tal é así que Betanzos non sería o mesmo sen él. En Betanzos sucederon as historias e anécdotas que el nos ten contado, e coas que sempre che arranca un sorriso.. Historias que para os demais pasarían desapercibidas, el convirteas en excepcionais... en cousas que non pasan en ningún lado namais que en Betanzos.

Para min o máis importante é que me conte entre os seus amigos...

...amigos que polo que vexo aquí tes uns cantos...

...que non se che ocorra convidarnos...que como dicía Norberto o dos Rambaes da banda de Alongos... ¡ non che cheja cun bocoi de jiso!

Noraboa e Feliz cumpreanos.

Hai unha persoa que desempeñou moitos anos a responsabilidade da concellería de Cultura e con quen colaboraches en moitas ocasións.

El quere dedicarche unhas palabras: PACHICO DÍAZ PEREIRA.

Presidenta, don Xulio Cuns Lousa, querida Marina, compañeiros e amigos:

Quero expresar a fonda emoción e admiración que a túa persoa provoca nesta Cidade dos Cabaleiros, don Xulio, querido amigo.

Non che fan falta máis atributos que os da túa propia figura... os do teu talante conciliador, fiel aos teus ideais e ao compromiso cos teus principios á cultura e a Betanzos.

Contigo como testemuña, mais en moitas ocasións como protagonista, esta cidade experimentou unha revolución social e cultural. Nunha ocasión escribiches que tiveras un soño, o dun Betanzos aberto, en efervescencia, activo, dinámico...

As túas respostas (sempre dicías que si), o teu diálogo, o teu apoio... mais sobre todo a túa actitude de entendemento imprescindible no cumprimento das obrigas cidadás, resultaron chave para que, desde a Concellería de Cultura, atopamos puntos de confluencia, superamos inconcibibles receos e... cumpríramos o teu soño.

Xulio Cuns fixo fácil o que noutros sitios foi difícil. A súa paciencia, a súa fe sen límites nos betanceiros, o seu cariño a Betanzos (o teu BETANZOS —así, con maiúsculas—) e a súa xenerosidade contribuíron ao milagre. Quixera expresarche publicamente, nun día coma o de hoxe, cando as miñas responsabilidades xa son outras, a enorme débeda que aquela Concellería de Cultura ten contigo. Porque soubeches comprender perfectamente —a pesar das nosas insuficiencias e defectos— que o obxectivo dunha administración é o benestar da cidadanía. Aínda lembro cando esta Aula de Cultura, recién estreada, non tiña butacas por falta de orzamento e a xente protestaba porque poñiamos cadeiras de madeira pregables... «tranquilo, Pachico, o importante non é o continente, senón o contido... ti segue a programar, que o das cadeiras é o de menos». Grazas.

Querido e magnífico amigo, o teu apoio incondicional nos momentos difíciles, a túa clara e inequívoca defensa da cultura convertéronte no mellor compañeiro de viaxe. Lembro e sinto, o teu apoio acalorado e apaixonado cando, despois de meses de traballo, logramos reunir en Betanzos, coa colaboración da Universidade Menéndez Pelayo, algunhas das personalidades máis relevantes do panorama cultural daqueles anos. «Isto si que é!», dicías mentres mirabas a Aranguren, Arrabal, Almeida, Morán... desfilando pola Porta da Vila ou cando rematamos de escoitar o disco conmemorativo do 10.º aniversario da Banda de Música atinaches ao dicir «estes rapaces son uns fenómenos, pódelos levar a calquera parte do mundo».

Tamén lembro con agarimo aquela viaxe a Arxentina, os encontros tan emotivos cos teus amigos da infancia e unha magnífica conferencia na Federación de Sociedades Galegas onde tanta emoción soubeches transmitir que ao final a xente respondeu cunha marea de aplausos.



Non atopo palabras axeitadas para expresarche a miña máxima admiración e respecto, e, tendo en conta a sinxeleza do teu carácter, atino ao dicir, simplemente: grazas.

Grazas polo teu amor a Betanzos.

Grazas pola túa colaboración sempre desinteresada.

Grazas por todo aquilo que compartimos e que «non quedou no protocolo» e sobre todo por deixarme ser o teu amigo.

Tamén está aquí hoxe para decirche algo unha persoa que, entre outras cousas, ven dirixindo o ANUARIO BRIGANTINO que leva o nome e a cultura de Betanzos polo mundo e do que ti fuches e es secretario e asesor dende 1985.

Doulle paso a ALFREDO ERÍAS:

Querido amigo Xulio:

Ti sabes que eu son de familia de músicos. Pois ben, desde que recordo, o teu nome xa se dicía na miña casa de Presedo con admiración e respecto. Falábase de ti como un dos grandes músicos de Betanzos e como un bo amigo de meu pai, Antonio, o trompetista, e de meu tío Manuel, «Seba», o trombonista. Así que, dalgún xeito, xa fun sabendo de ti desde moi neno. Souben máis das túas andanzas na época do Instituto, pero en realidade cando nos coñecemos de verdade foi naqueles primeiros anos (desde 1981) en que me ocupei da Biblioteca e do Arquivo.

Logo, cando a principios de 1984 se me nomeou director do Anuario Brigantino precisei de contar contigo e ti non me fallache.

Recordo moi ben que por aquel tempo non tiñas moi boa imaxe dos historiadores e eu, canso xa de escoitar os teus razoamentos ó respecto, pensei en poñerche unha trampa, na que afortunadamente caiche. Estabamos ordenando o Arquivo e apareceron uns expedientes relativos á Banda Municipal de Betanzos. Un día que estabas na Biblioteca, púxencho diante, como quen non quere a cousa, e en canto empezaches a ler xa non paraches ata facer dous traballos: "La Banda Municipal de Betanzos en el siglo XIX", que saíu no Anuario Brigantino 1984 e "La Banda Municipal de Betanzos en el siglo XX", no Anuario do 86. A partir daí xa non houbo quen te parase e o Anuario recolle moitos outros traballos teus (algúns en colaboración con Xosé María Veiga ou Carlos Fernández):



«Rabusco» (AB 1989).
«O humor na poesía popular galega» (AB 1991).
«Testemuña ocular» (AB 1992).
«O teatro en Betanzos» (AB 1993).
«Lendo ó Padre Martin Sarmiento» (AB 1995).
«Xogos Florais» (AB 1995).
«Presentacion da V mostra documental de Betanzos» (AB 1996).

«RE, NON VERBIS (De feito, non de palabra)» (AB 1997).
«Memorias dunha viaxe de ida por volta á República Arxentina e á Oriental do Uruguay» (AB 1998).
«Pregón da Festa do Viño 1998» (AB 1998).
«Pregón da Feira Franca 1998» (AB 1998).
«A propósito do Apropósito» (AB 1999).
«Os Serenos: historia e

historias da Garda Municipal de Betanzos» (AB 2000).
«O refrán» (AB 2001).
«¿A rosa é ou non é inmarcescível?» (AB 2002). «Premios Xerais, ano 2003: discurso previo» (AB 2003).
«Apuntes gráficos dunha orquestra popular das Mariñas: Os Rambalts» (AB 2004).
«Cumprimento cun amigo» (AB 2006).

Non contento con isto, escribiche varios libros, dos que aquí xa se falou.

Pero eu non pododo esquecerme de que aceptache acompañarme na aventura do Anuario Brigantino, como asesor xa no 1984 e ademais como secretario desde 1985. E así ata hoxe, querido amigo Xulio,



vintecinco anos axudándome e defendéndome. Non hai palabras...

Felicito a Eira Vella por esta fermosa iniciativa, agradézolle a Xabier López que me citase. O único que fixen foi amosarlle o camiño cara a ti, Xulio e o resto veu só.

Xulio, Marina: xa sabedes o que vos quero. Deséxovos o mellor na vida. ¡Moitas apertas! ¡Agradecido eternamente!

Dende moi novo gostouche a música e aprendiches a tocar a guitarra, chegando a acadar un bo nivel.

Contaches unha vez que o teu amigo Manuel Lugilde escribiuche dende Cataluña unha carta que traía este enderezo: «A Julio Cuns, un guitarrista en una ciudad de caballeros en Galicia». E chegouche!

Tocaches a guitarra con moita xente: cos irmáns Xosé Luis e Eduardo Muñoz (que xa nos deixaron os dous), con José de Ramona, con Tino Chao, con Manolo Vidal... Con este e con Suso Bergantiños formaches o trío Evocación. Hoxe temos aquí a outro guitarrista que leva o teu nome e apelido: o teu fillo Xulio Cuns Lendoiro, que vai tocar acompañado de Álvaro Muras.

No teatro fuches actor, tradutor e autor.

Pasados anos dende os tempos de Candilejas, dos que nos falou ao principio Carlos, reviviu a túa afección da man da Agrupación Teatral Mariñán (que se presentou ao público en 1994 con versións túas do *Retablo Jovial* de Alejandro Casona e nunha das pezas tamén tiveches o teu papel).

Ao ano seguinte esta agrupación estreou a túa obra *O esmoleiro* e en 1996 estreaba *Alter Ego*, outra obra túa.

O que foi fundador e director da Agrupación Teatral Mariñán, DANIEL MARTINEZ, vaiche dirixir unhas palabras:



Cuando en septiembre del 87 aterricé en Betanzos, no creí que mi vida iba a participar de él, o de ella, la ciudad. Para mí Betanzos era sólo eso: Betanzos. Las circunstancias, y Julio Cuns, decidieron que fuese de otra manera, y se lo agradezco.

Para empezar, un escenario lúgubre y sombrío: la antigua Biblioteca. Fue nuestro punto de encuentro. Breve y esporádico en principio; después... Como diríamos ahora, Alfredo Erias nos "contactó"; hizo las presentaciones. Charlamos breve y en voz baja (el sitio lo requería), y al salir, con más calma, terminamos el coloquio. Creo que allí nació nuestra empatía.

Pasado un tiempo, tuviste la osadía de hacerme recitar en gallego, a un castellano-hablante poco conocedor de nuestra lengua entonces, nada más y nada menos que ante Manuel María. A partir de aquí, vino el teatro. Juntos fundamos la "Agrupación Teatral Mariñán", que hoy sigue

7 noviembre: Betanzos. Iglesia de Requián: Misa de acompañamiento por la madre de Lourdes Vázquez Gómez, Presidenta de la Coral Polifónica de Betanzos, cantada por la Coral

Del 13 al 28 de noviembre: XLII FESTIVAL SANTA CECILIA

Publicación de las bases del XXXVII CONCURSO LITERARIO JUVENIL

Día 13. Local Social de la Coral: Presentación del Programa de actos del XLII Festival Santa Cecilia.

Día 13. Local Social de la Coral: Fiesta tradicional del Magosto para Componentes y Socios.

Día 14. Aula de Cultura Liceo: CONCIERTO: Actuación de la Orquesta de Pulso y Púa de la Agrupación Musical «Albéniz» de A Coruña.

Día 15: Aula de Cultura Liceo: Concierto de Música de Cámara: Grupo «Ensemble Schubertiade», constituido por Profesores de Conservatorio de Música.

Día 16: Sala de Exposiciones del Edificio Liceo: Inauguración de la Exposición de Pintura «RETROSPECTIVA» del artista local, Alfredo Érias. Abierta del 16 al 30.

Día 18: Aula de Cultura Liceo: RECITAL POÉTICO Y CONCIERTO. CASAHAMLET presenta: «AO RASO COAS LEBRES», sobre Rosalía de Castro. Intérpretes: Santiago Fernández y Manuel Lourenzo. Músicos, Brandán Lourenzo y Manu Clavijo.

Día 21: Local Social de la Coral: HOMENAJE A LA CONSTANCIA: Reunión de convivencia, valoración y agradecimiento de los Componentes de la Coral, para hacer entrega de la **insignia de oro**, a los Componentes de la Coral que cumplen 15 años de permanencia y la **insignia de plata** a los que cumplen 5 años.

Día 21: Aula de Cultura Liceo: TEATRO. El Grupo «Carfax Teatro», presenta la obra «**Portus Veneris**».

Día 22: Festividad de Santa Cecilia, Patrona de la Música. Iglesia de Santiago: Misa Solemne. Residida por el Ilmo. D. Manuel Iglesias Pérez, Canónigo de la S. M. I. Catedral de Santiago de Compostela, aplicada por José Luis Téllez Cabrejas, que fue Organista de la Coral, y por componentes, socios y colaboradores de la Coral fallecidos. Cantada por la Coral Polifónica de Betanzos.

Día 24: Aula de Cultura Liceo: CINE. Proyección de la película «Escuela de Sirenas».

Día 27: Aula de Cultura Liceo. CONCIERTO:

TO: Encuentro de Corales. Participan:

Coral «RENFE» de Monforte, Orfeón «Moaña», y Coral Polifónica de Betanzos.

Día 28: Aula de Cultura Liceo. Clausura del «XLII Festival Santa Cecilia»

Acto Literario: Resolución del XXXVII Concurso Literario Juvenil.

Lectura del Acta del Jurado calificador. Entrega de premios a los ganadores y lectura por sus autores de los trabajos galardonados con el primer premio.

Día 28: Aula de Cultura Liceo: Sesión de Magia, ilusionismo y diversión. Actuación en directo del MAGO PABLO.

10 diciembre: Local Social de la Coral. Reunión de la Junta Directiva de la Coral para hacer balance del 42 Festival Santa Cecilia, y programar las actividades de diciembre.

18 diciembre: Narón. Asociación de Vecinos de San Juan de Piñeiros. Salón de Actos de la Residencia de Ancianos. **Concierto de Nadal**, realizado por la Coral Polifónica de Betanzos.

18 diciembre: Betanzos. Iglesia de San Francisco. **CONCIERTO SOLIDARIO**, en reconocimiento de la labor cultural realizada por las Agrupaciones Musicales y folclóricas de Betanzos, organizado por **Rótery Club** de Betanzos. La recaudación se destina a ayudar a las personas necesitadas. Participan: Agrupación «Carlos Seijo», Asociación «A Fuliada», Asociación «Os Brigantinos», Asociación Santo Domingo «As Garelas», Coral Polifónica de Betanzos y Banda Municipal de Música.

19 diciembre: Betanzos. Aula de Cultura Liceo. Concierto de Nadal. Encuentro de Corales. Participan: Coral del centro Social «Sagrada Familia» de A Coruña y Coral Polifónica de Betanzos.

20 diciembre: Betanzos. Centro Pai Menni. Colegio de Educación Especial Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de las Hermanas Hospitalarias. Actuación de la Coral Polifónica de Betanzos con motivo de las Fiestas de Navidad, y reparto de diversos regalos para las niñas allí acogidas.

24 diciembre: Betanzos. Iglesia de Santo Domingo. Misa de Nochebuena, cantada por la Coral Polifónica de Betanzos y al final, breve Concierto de Villancicos.

29 diciembre: Local Social de la Coral: Reunión de confraternidad de los Componentes de la Coral y familiares, para despedir el año.

Coral Polifónica de Betanzos

ASOCIACIÓN CULTURAL EIRA VELLA

A actividade externa da AC Eira Vella comezou o 14 de abril, lembrando un ano máis ás vítimas betanceiras da represión do 36 coa colocación dunhas flores na entrada do Museo das Mariñas, a carón da réplica da placa existente no Centro Betanzos de Buenos Aires que recolle os nomes das 33 persoas asasinadas como consecuencia do levantamento militar fascista. O acto foi acompañado dunha lectura poética.

O 23 de abril, Felipe Senén impartiu a conferencia *Chamoso Lamas e o Patrimonio Cultural de Galicia no século XX*, complementando con ela un artigo que tiña publicado na Xanela de outono de 2010. Na conferencia destacou a figura de Chamoso como un dos persoeiros máis comprometidos na defensa, recuperación e posta en valor da cultura e o patrimonio de Galicia, facendo especial referencia á relación de Chamoso Lamas con Betanzos.

O programa continuou o 13 de maio cunha conferencia no marco das actividades en torno ao Día das Letras Galegas dedicado ao poeta do Courel, Uxío Novoneyra. Esta conferencia correu a cargo do profesor Anxo Tarrío, catedrático de Filoloxía Galega e Portuguesa na USC, e que conta con diversos traballos sobre a figura e a poesía de Novoneyra. A lembranza ao autor homenaxeado continuou o día 21 de maio, cun recital poético no que nenos e maiores recitaron parte da súa obra, e no que non faltou o *Poema dos Caneiros*, que o poeta dedicou a Betanzos. Para este recital, a Asociación Cultural Eira Vella contou coa colaboración, como en anteriores ocasións, do CEIP Vales Villamarín de Betanzos.

Durante o mes de xuño, Eira Vella colaborou intensamente coa Comisión pola Recuperación da Memoria Histórica da Coruña (CRMH) con dúas actividades desenvolvidas en Betanzos e na súa comarca. A primeira destas actividades tivo lugar o 4 de xuño, a charla coloquio *As fosas de Aranga. A represión franquista en 1936*, na que participaron os historiadores Xesús Torres, Eliseo Fernández e Manuel Pérez Lorenzo e que serviu para presentar ao público a investigación levada a cabo nas fosas de Aranga, particularmente na fosa de Vilarraso, aínda que tamén se abordou o tema da represión en Betanzos e Sada. Por outra banda, e complementando a esta charla-coloquio o 12 de xuño tivo lugar un roteiro polo lugares da memoria, no que se visitaron algunhas das fosas e



dos lugares máis simbólicos da represión, en Guitiriz e Aranga, fundamentalmente.

Entre as dúas actividades relacionadas coa recuperación da memoria histórica, concretamente, o 11 de xuño, presentamos en Betanzos o número 29 da Xanela para o que contamos co cantautor *Fuco Xabier*, no apartado musical. A Xanela número 29 contou coas colaboracións no apartado de creación literaria de Gabriela Rodríguez, Francisco Paineira e Maxi Rei. A creación artística correu a cargo de Sabela Arias, Víctor Tizón, Olaia e Luís Otero. No apartado de letras de Portugal, Eduardo Olímpio, Susete Viegas, ando Botto Semedo e Antonio de Santos Silva os seus versos nas páxinas da Xanela. A revista tamén contou cun apartado dedicado a Memoria do 36 dedicado a Luisa Viqueira Landa, nomeada recentemente Republicana de Honra pola CRMH. A sección O noso patrimonio permitiu o achegamento á parroquia de San Pedro de Borriñáns da man de Xosé María Veiga Ferreira e Juan Sobrino Ceballos. Pola súa banda, Antón Fernández Malde deu unha

perspectiva desde a arqueoloxía galega no 150 aniversario da «orixe das especies de Darwin» e Manuel B. Dans analizou a dimensión mística do cabelo e da melena. Non faltou espazo para o folclore da man de Moncho do Orzán que lembrou a Mauricio Farto e para a música por parte de Xosé Luís Sobrino, que nos achegou as novas facianas na escena da canción de autor. Por suposto A Xanela tampouco podía esquecer a homenaxe a Uxío Novoneyra, poeta ao que se lle dedicaron as Letras Galegas do ano 2010. A revista dedicou varias das súas páxinas ao autor, tendo moi en conta aqueles aspectos que o relacionaron con Betanzos. O número 29 da Xanela pechouse con Baraxeiro e a súa recompilación de novas publicacións.

No mes de xullo, foi presentado o poemario *Espertar*, terceiro título da colección Xanela de Poesía, e no que palabras e imaxes se atopan mutuamente grazas aos versos de Lino García e as fotografías de Helena Robledo. Para a presentación contamos coa presenza do escritor betanceiro Xabier López López, prologuista da obra, ademais dos propios autores.

No mes de setembro Eira Vella volveu a contar con Xabier López López, que presentou a súa obra *Os libros prestados*, acompañado no acto polo editor Carlos Lema e o escritor Santiago Jaureguizar. Os libros prestados é un libro de relatos no que queda patente a relación entre o ser humano e os libros.

Durante o mes de outubro a Asociación Cultural Eira Vella promoveu unha homenaxe a un dos seus membros fundadores, o intelectual Xulio Cuns, home comprometido coa cultura desde disciplinas moi diferentes: a literatura, a música, o teatro.... A homenaxe, que recibiu unha resposta positiva moi ampla de todos os sectores da sociedade betanceira, consistiu, por unha banda, nunha exposición bio-bibliográfica que tivo lugar durante a segunda quincena de outubro na Sala de Exposicións do Edificio Arquivo. Por outro lado, celebrouse un encontro artístico-literario para o que se contou coa presenza de amigos de Xulio Cuns, que compartiron con el, ao longo da súa vida diferentes facetas da súa variada actividade cultural e que lle dedicaron unhas palabras de recoñecemento. Entre os participantes nesta parte do acto atópanse Xesús Torres (quen conduciu o encontro), Xabier López, Alfredo Erias, Xosé María Veiga, Pachico, Daniel Martínez, Carlos Álvarez. Tamén se leron algúns fragmentos da



obra de Xulio Cuns, tanto da súa recopilación de contos populares como das súas traducións de outros autores ao galego a cargo de Mariña Longueira, *Gabriela Rodríguez e Olaia Torres*. *Os actores* Olga Patiño, Miguel Basoa e Juan Vázquez representaron o acto final dunha peza teatral lembrando así a súa faceta de actor. Tamén tiveron lugar dúas actuacións musicais, unha a cargo do grupo de Álvaro Muras (co fillo de Xulio) e finalmente, como colofón, a actuación da Banda Municipal de Betanzos. A presidenta de Eira Vella, Gabriela Rodríguez, fíxolle entrega a Xulio Cuns dunha escultura en madeira, obra de Luis Otero, e o gravador José Valentín tamén quixo sumarse á homenaxe entregándolle un gravado seu. Ademais da homenaxe a Xulio Cuns, o 9 de outubro Eira Vella participou nos dous minutos de silencio diante da Casa Gótica convocados desde as redes sociais por unha parte da cidadanía



Veiga

betanceira a través do grupo «Betanceiros en el mundo», e ao que se uniron outras asociacións da cidade, para demandar unha solución a situación do casco histórico de Betanzos.

En decembro como ven sendo habitual, presentouse *A Xanela nº 30*. O compositor betanceiro Carlos López García Picos é lembrado nas súas páxinas por Teresa López Ares e Javier Ares Espiño, incluíndo un inventario provisional da súa obra e á espera dunha catalogación definitiva da mesma. Xuxo Torres publica as conversas que mantivo co compositor onde fala dos seus primeiros anos vividos no barrio da Madalena. Maxi Rei, Gabriela Rodríguez, Mario Marcos Pardo, X. Torres, Mª Virginia Monteiro, Manuel Fiaño, Xosé Mª Veiga e Juan Sobrino, Manuel Dans no apartado de creación e patrimonio. As ilustracións de Luís Otero, Olaia Torres, Sabela Arias e Victor Tizón. A música de Juan Carlos Casal Jazz Trío pechou o acto que novamente contou con un bó número de asistentes aos que se lle entregou a revista como ven sendo habitual. O ano de actividades pechouse coa presentación do poemario *Espertar* na sede da Agrupación Cultural Alexandre Bóveda na Coruña.

Xunta Directiva

CONSERVATORIO MUNICIPAL DE MÚSICA CARLOS LÓPEZ GARCÍA-PICOS

Na sala de xuntas do conservatorio municipal de música, o día 23 de setembro de 2009, reúnese o claustro de profesores a fin de ultimar os preparativos do novo curso 2009-2010.

Na mesma data, mantense unha primeira xuntanza por parte da dirección e do profesorado cos pais do alumnado, coa finalidade de informalos da posta en marcha do novo curso e tratar xa de concretar os horarios dos diversos instrumentos. A data do comezo do curso 2009-2010 queda fixada para o día 1 de outubro de 2009.

O número de alumnos matriculados, incluído os de iniciación á música é de 104, distribuídos nos seguintes cursos:

Iniciación á música.	27
1º L.O.E.	25
2º L.O.E.	18
3º L.O.E.	16
4º L.O.E.	10
TOTAL	96

As materias regradas que se imparten son:

LINGUAXE MUSICAL (1, 2º, 3º, E 4º L.O.E.)

EDUCACIÓN VOCAL (1, 2º, 3º, E 4º L.O.E.)

INSTRUMENTOS:

VENTO-MADEIRA: (Clarinete, Frauta traveseira, Saxofón e Oboe).

VENTO-METAL: (Trompeta, Trombón, Trompa e Tuba).

CORDA FREGADA: (Violín, Violoncello e Contrabaixo).

GUITARRA E BANDURRIA.

PERCUSIÓN.

PIANO.

O número de profesores é de 7.

CONCERTO DA ILUSIÓN

Tivo lugar o domingo 29 de novembro de 2009 ás 20:30 horas da tarde na Igrexa de San Francisco.

Neste concerto, a cargo da Banda Municipal de